



## CENCERRADA 176.

TOMO III.

### DIRECCION Y ADMINISTRACION:

CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA.  
MADRID.

—Vamos á ver, nostramo, ¿tiene su mercé güenas narices?

—Hombre, no las tengo tan hinchadas como el Sr. Sagasta; pero..... por fin, ¿qué te se ofrece con mis narices?

—Que me güela su mercé, y á ver si acierta de onde vengo.

—¡Uf! No es necesario acercarse mucho, ni tener un olfato muy fino, para asegurar que vienes de la taberna.

—Pues cate su mercé lo que son las equi-

vocaciones. Su mercé se ha equivocado, y cualquiera se equivocaría. Y eso consiste en que hay sitios muy parecidos y que echan unos mismos olores, y pá que su mercé se convenza le diré que vengo del colegio eletoral y que por eso son un poquillo escamonas las tufarás que echo.

—Pues mira, yo he estado tambien en el colegio, y sin embargo, no huelo.....

—¡Ya lo creo! Porque su mercé habrá estao con los coliliaos y yo he estao con los menis-  
teriales.



—¡Cómo es eso, Liberto! ¡Habrás dado tu voto al Sr. Sagasta!....

—Suelte su mercé ese cencerro y escúcheme, nostramo. Ha de saber su mercé que después de ayuarle la misa á su mercé, y servirle el chocolate, me puse á dar güeltas por la celda por ver si tropezaba con algun pár de ametrallaoras; pero ná, estaba tó más desocupao que las arcas del Tesoro, y como que en estando yo sin lastre soy fraile perdío, dije pá mí:—Pues, leguito, es menester buscársela. Esperé que saliese su mercé, y en seguía me escurrí en busca de algun primo, y..... ¿dónde demonios creerá su mercé que fui á dar con mi cuerpo?

—¿Dónde habias de dar? Donde das siempre, en alguna taberna.

—Casi casi que lo ha acertao su mercé. Fui á dar en el colegio eletoral. Me colé así..... como si se me fueran cayendo los hábitos, y empecé á usmear. Me acerqué á los coliliaos y me convencí de que allí no habia más que güenas palabras, y dije:—Arretiren; y me escurrí hácia los menisteriales. ¡Allí habia su mercé de ver una gente campechana y repleta; y..... por fin, que dije:—Esto es lo que yo busco.

Pues, señor, que echo mano á una colilla que tenia detrás de la oreja, y á uno que lo jumaba en puro junto á mí, le digo:—Camará, ¿me quíe dar su mercé la candela, le pegaré fuego á este fiambre? Y me dice el camará:—¡Cómo es eso! ¡Menisterial y fumar colillas! Tire su mercé eso, que aquí tós chupamos la breva; y echando mano á una espuerta de puros que llevaba en el bolsillo, me alargó un puñao. Y efetivamente, nostramo, entonces reparé que tós los menisteriales estaban chupando la breva.

Pues, señor, que encendí mi puro, y liamos conversacion, y..... hablando, hablando, nos colamos mi camará y yo en la taberna de enfrente, y..... venga bebía, y..... venga más bebía, por fin, que me puse á media vela. En-

tonces me dice el camará:—Vamos á ver, hermano, osté votará por el Sr. Sagasta.....

—Hombre, yo le diré á su mercé, eso será segun me lo paguen, su mercé dirá á cómo andan los votos, y.....—Eso es conforme, segun que quiera osté ir, solo ó con *poenco*, porque ha de saber osté que á nosotros los que andamos en este belén nos llaman *los poencos*.

—Calla, calla, Liberto, porque se me irrita la sangre solo de oírte. Ya calculo que irias con *podenco* y que votarias al Sr. Sagasta.....

—¡Cá! Fui solo y he votao al hombre de más confianza que hay pá mí en el mundo.

—Vaya, pues dime á quién has votado.

—¿No lo acierta su mercé? A *Fray Liberto Palomo* y otras yerbas.

—¿A tí mismo, hermano?

—¡Toma! ¿Pues á quién mejor?

—¿Pero qué piensas tú hacer ¡pobre lego! con un solo voto y ese tuyo?

—Por algo se ha de empezar, nostramo. ¡Y quién sabe? Como juntara otros 190 que pensarán como yo, no digo yo diputao, hasta rey de España podria ser; y si no, que lo diga don Amadeo I y último.

Un voto fray Liberto  
tuvo con maña;  
con pocos más que junto  
es rey de España.  
Y yo sospecho  
que lo que el lego muchos  
han de haber hecho.







El hermano Mateo está en pleno eclipse. De todas partes lo rechazan y en ninguna parte lo aceptan. ¡Hasta las puertas del Hospicio las ha encontrado cerradas! Solo en la Plaza de Toros de Madrid ha encontrado un burladero abierto. ¡Pobre Mateo! ¡Verse al cabo de sus días enchiquerado! El día menos pensado oyen ustedes decir que se lo han llevado las mulitas por el arrastradero.

¡Pobre Mateo Escolar,  
y pobre Escolar Mateo!  
Agárrate bien, hermano,  
porque..... te veo y no te veo.

\*  
\* \*

La insurrección de Cuba sigue acabando, acabando; pero sin acabar de acabar. Según tenemos entendido, se están organizando nuevos batallones que marcharán en breve. En cambio, la autoridad militar de Filipinas dice que si no se le mandan inmediatamente refuerzos y amplias facultades no responde de los conflictos que teme ocurran allí.

En Cavite bailan frailes  
y en Cuba bailan negritos,  
y en España, si Dios quiere,  
también habrá bailecito.

\*  
\* \*

Cuando los calamares salen diciendo que los ladrones que robaron el tren de Andalucía era una partida carlista, contestan los carlistas que no hay tales carneros y que entre los tales ladrones hay dos que son grandes cruces de Carlos III, otros dos grandes cruces de Isabel la Católica, y doce entre comendadores y caballeros de las mismas. ¡Con que los excellentísimos señores andan ya escondiéndose tras de las matas! Es claro, ese diluvio de cruces no podía venir a parar en otra cosa.

Yo no sabré si *excelencia*  
tendrán los tales señores;  
pero sí que por lo visto  
son *excelentes* ladrones.

\*  
\* \*

¿En qué quedamos, el Sr. Sagasta es Sagasta ó Escolar? Que el Sagasta de hoy no es el Sagasta de ayer, ya lo sabíamos todos: lo de Escolar es lo que ignorábamos, y ahora ya comprendemos que debe haber en ello algo de verdad. Aquella facha, aquel tupé..... Ya te pesqué, calamar. Lo del tupé debe ser lo de Escolar; el tupé debe ser la cola del Sr. Sagasta, solo que como todos los animales tienen la cola en el castillo de popa, y al Sr. Sagasta le ha salido por cima de las narices, omitió lo de Escolar para no llevar dos colas.

De parte de Dios te pido  
me digas, gran calamar,  
si además de Juan Mateo  
eres también Escolar.



Barba Azul tiene un cañon y el ministro de la Gobernación una canana petrolera. ¡Una canana para llevar petróleo! Si fuera una alcuza ó un pucherete..... pero una canana..... Vamos, indudablemente el ministro del tupé está *chiflado*, y hasta los dedos se le antojan huéspedes y puntos negros. Pero por fin ya sabemos que hasta los ministros andan ya con el petróleo entre manos, y con esto no te canso más.

Barba Azul tiene un cañon  
y Sagasta una canana.  
El petróleo está al llegar,  
si no es hoy será mañana.

\*  
\* \*





### ESCENA ELECTORAL.

—Camaradas, mucho ojo,  
este ha de ser de Zorrilla.  
¿Quiere usted candidatura?  
—Tengo aquí una, se estima.  
—Es de Sagasta.....—No cuela,  
que yo soy coalicionista.  
—O toma la que le doy,  
ó le rompo á usted la crisma.  
—¡Como no me rompa usted!....  
—Ahora lo verá el carlista.

Y enarbolan las estacas,  
y empieza la zarracina,  
y entre tiros y estocadas  
y porrazos de obra prima,  
se ensartan, se descabezan  
y se rompen las costillas,  
y unos salen cojeando,  
y otros atados caminan,  
los unos para la cárcel  
y los otros en camillas.

\*  
\*  
\*

Un periódico de Granada dice que el candidato ministerial D. Juan Gonzalez retira su candidatura, no por falta de votos, sino por no meterse en belenes. ¡Hasta esto hemos de ver en tiempo de los tupecinos! ¡Retirar la candidatura un ministerial por exceso de votos!.... Esto me huele á punto negro.

Con que hermanito D. Juan,  
con franqueza, amigo mio,  
¿se retira usted de buenas,  
ó tendremos algún lío?

\*  
\*  
\*

Este es el fin del mundo. Lo mismo se le pega hoy un revolcon á un Excmo. señor ministro que si fuese un pelele de Carnaval. Bien es verdad que algo de Carnaval y mucho de peleles tienen los ministros de hoy día. Al ministro de Estado le han dado mico en Segovia. Al de Hacienda le han colgado las calabazas en Gandía. Al de la Guerra lo han dejado con un palmo de narices en Granada. Y finalmente, ¡al presidente del Consejo de ministros! ¡al gran Calamar! ¡al hombre del tupé!.... ¡oh desventura!.... lo han tronchado por mitad del eje en Madrid.

En Granada y en Madrid,  
en Segovia y en Gandía.....  
¡cuatro! ¡¡cuatro!! ¡¡¡cuatro micos!!  
¡Jesús, y qué picardía!

\*  
\*  
\*

Pero, señor, ¿dónde demonios se habrán metido estos electores andaluces? Málaga, Cádiz, Carmona y otras poblaciones importantes, tan desiertas han quedado, que no ha habido necesidad ni aun de repartiles las cédulas. Sevilla, la encantadora y populosa Sevilla solo consta hoy de 4.000 habitantes..... ¡Cuatro mil, que son las cédulas que se han repartido! ¡Y luego dirán que no se aproxima el fin del mundo!

Carmona, Málaga, Cádiz,  
y Sevilla, y otras tales,  
¿os fuisteis ya de este mundo  
por no ver más calamares?







## CON LA MUSICA Á OTRA PARTE.

Signorino, signorino,  
tropo gentile signor,  
¡buon mico te va á largare  
questo nemico spagnoll!

—¿Quiosté callar, don Filando,  
y dirse ya con el arpa?

—¿Ho non facerte salerro?  
¿non gustarte la mia canta?

—¿Gustarme! ¡Pues si paese  
el canto de una chicharra!

—¿E che gustar la signora?

—A mi gustarme.... las marchas  
pá que te marches al trote  
y no güelvas por España,  
porque estamos ya hasta el moño  
de organillos y de arpas,  
de señoritos y monos  
y de toa esta canalla.

Entendió osté la toná?

Pues najensia y santas Pascuas.

¡Oh, mon Diu, mon Diu, mon Diu!

—Ni mon Diu, ni mon Diana.

Lárguese osté ya, ó le lleno  
de gofetás esa cara.

—¿E che tocar questa gente  
si porto colla mia arpa?

—Tocaremos la zambomba,  
el almirez, la carraca,

y si pesco unos palillos,

al compás de una guitarra

largo más música yo

que cuarenta y tres charangas,

y en la lengua é mi tierra,

que es la que errama la gracia,

y no esos *tiquis miquis*

como si maullaran gatas.

¿Se enteró osté ya, so feo,

que paesse osté una araña?

Pues allá va una toná

pá despedía, mi alana.

Extranjeros, al coche,

que el tren se marcha;

llevén los organillos,

monos y arpas.

Que España entera

dice ya que no quiere

gente extranjera.





### EPITÁFIO.

Aquí yace el tupecino,  
el célebre carlarar  
que murió por consuncion  
¡Dios tenga de él caridad!  
de un bocado que le dió  
un mico descomunal  
á la puerta del Hospicio  
en la lucha electoral.

Amen.

\*  
\* \*

### Carta de fray Liberto al sacristan de Marchena.

Hermanito sacristan: Me alegraré que al recibo de esta hayas salido bien de tu cuidado electoral, sin ninguna rozaura en las entretelas del corazón; yo me encuentro un poquillo pintoñ, pá lo que gustes mandar.

Hermanito gori-gori, sabrás como ya se han acabao las elecciones, lo cual he sentido mucho por varios motivos: primero, porque como en estos tres días ha estado uno bien comió y bien bebío, y no nos han faltao veinte Amadeos en el bolsillo, la echaba uno en grande y se daba tono, y..... por fin que paecía uno una persona decente, más que sea mala comparación; segundo, porque ahora que se ha acabao tó, me da lástima de ver los calamares lo afligios y lo feos que se han quedao; porque has de saber, hermanito, que en Madrid hemos ganao los menisteriales y les hemos pegao una paliza los coliliaos á nosotros que nos han tronchao por el eje; así es que mi padrino Sagasta se pega unas de llorar, y se pone tan feo cuando llora, que parte los corazones, y eso que el probecillo no ha podido hacer más cosas..... legales que las que ha hecho. Pues ¡y Topetel!

¡Si lo vieras con las patillas lacias y las narices remangás!.... Pero es lo que yo les digo: No se aflijan sus mercés por una cosa tan corta, que ya vendrán otras más gordas, y tendrán tiempo pá derretirse llorando, porque tó esto que está sucediendo no es más que tocar á misa, con que calcula tú lo que será cuando salga el padre de la sacristía.

Hermanito sotana, ¡vosotros sí que habeis estao bien en esa! Como que habeis hecho como los de Rociana, que sin haberos tenido que mover de vuestras casas pá llenar el pucherete, habeis hecho que resulte elegío el hermano Candao.

¡Carape, hermano, y qué güen pan habreis comío! Cata tú ahí lo que yo digo; con un amo así..... rumboso, se pué ir á cualquier parte, ó como en Jaén, que se han perneao los votos á cinco duretes: pero ¿dónde va uno con amos como los de Villena, que lo más que alijan es media misa? ¡Y cuidao, hermanito, que unas elecciones más limpias y más legales no se han hecho entre tós los calamares nacíos y por nacer! Porque si oyés decir que en Córdoba han matao á uno, y en Villalva á dos, y en Torre del Campo á uno, y en Madrid á dos, y en otros puntos á otros, dí que es mentira y que no son más que falsos testimonios que nos levantan sin mentir. Y si te dicen que en Córdoba han herío á tres, y en Villalva á diez, y en Torquemada á uno, y en Goiziz á una porción de ellos, no creas más sino que tó eso son bromas de los guasones coliliaos, porque la verdá es que no se ha alterao el orden, ni han metío en la cárcel á nadie en Gracia, ni en Fromista ni en Pozo Hondo, ni en Lucena, ni en Torquemada, ni en Monforte, ni en Lugo, ni en Ordenes, ni en Damiel, ni en Villafranca, ni en Alhaurin, ni en Arenys de Mar, ni en Puebla de Tribes, ni en el Puerto de Santa María.

Así es que D. Entusiasmo se va apareciendo de nuevo por toas partes, y hasta las hermanitas se han presentao en algunos colegios con



su papeleta en la mano, resueltas á votar por nosotros los ministeriales..... Precisamente por nosotros, no; pero por fin, el caso es que se han presentao: y si no que lo diga Arjona, que el segundo día se presentó en el colegio de San Juan una ciudadana, y con más agallas que un tiburón, dijo:

—Aquí estoy yo, que vengo á votar.

—Usted no puede votar.

—¡Que no puedo! Eso lo veremos. Aquí está mi papeleta. Voto contra el general de Alcolea.

—Digo á usted que no puede votar. Márchese de aquí, si no....

—¡Vaya si me voy! Y de prisa, por no ver á ostés las caras. ¡Si habrán escogio por feos á estos turróneros!

Con que ya lo sabes, hermanito apaga-velas; en cuanto que yo sea ministro, que espero serlo pronto, te voy á nombrar á tí sacristán mayor del Señorito, pá que le cantes esas saetas que cantas con tanto intríngulis, que bien las necesita el pobrecito hoy pá distraerse de los malos ratos que le están dando los malditos coliliaos.

Adios, hermanito, si necesitas alguna canana petrolera remítele un memorial al del tupé y te la mandará. Hasta que nos veamos detrás de una mata, te abraza y te manda un besito tu hermano

FRAY LIBERTO.

P. D. Hermanito Vinajeras, si no sabes nadar aprende pronto, porque se acerca el diluvio y nos va á llegar el agua medio kilómetro por encima el cogote.



Las elecciones son la prerogativa constitucional que más de buen humor y más contentos pone á los españoles. Ya han acabado las elecciones, y á excepcion de unos cuantos que han ido al Camposanto, y otros pocos al hospital, y otros muchos á la cárcel, los demás estamos todos (coalicionados y ministeriales) que no cabemos en el pellejo de patriótica alegría. Los ministeriales baten palmas porque han ganado las dos terceras partes de los distritos, y los coalicionistas tiran el sombrero por lo alto por la misma razón. Unos y otros aseguran que han triunfado en Almansa, Barcelona, Badajoz, Aranda, Castellon, Vinaróz, Granada, Jaen, Gandía, Borja, Soria, Segovia y otros muchos puntos. Ello dirá; pero lo que me atrevo á asegurar desde luego, es que la coalicion no pierde; y la razón es muy sencilla: no pierde, porque no puede quedar peor que lo que está; y si en las urnas pierde, en otra parte ganará: y como por todas partes se va á Roma, y como cuando Dios quiere con todos los aires llueve, caten ustedes por dónde la coalicion no puede perder. Y á vivir.



El comité ministerial ha dicho á los electores que escojan entre la paz y la guerra civil. ¡Hombre, si le llamarán paz al estado en que nos encontramos! ¡Si será la guerra civil peor que la paz de los calamares! Y sobre todo, si hemos de ir probando de todo, venga otro plato, que de macarrones y calamares estamos ya hasta la cresta.

\*  
\*  
\*

¡Gran noticia! D. Práxedes Mateo Sagasta continuará siendo presidente del Consejo de



ministros. Ni el esquilar del tupé, ni el haber perdido las elecciones en todos, todos, todos los distritos de Madrid, ni nada del mundo, es capaz de despegarlo de la silla. ¡Vaya un gine-te! ¡Y cuidado que las elecciones han sido de embite! Cuarenta mil electores han tomado parte en la elección, y de ellos ¡solo ocho mil ha podido catequizar el Gobierno! ¡Cuando digo que te adoro!

\* \* \*

El alcalde de Gracia les dice á los vecinos honrados de aquella localidad que salgan á rondar: salen y se encuentran á un peloton de militares que, sin embargo de ser tambien honrados, los reciben á tiros y ponen á tres de ellos á la sombra. ¿Qué es esto, señor? ¿Y son estas las gracias que hacen en Gracia? Pues maldita la que tienen.



La partida de la Porra se ha puesto de nuevo en activo servicio en Granada, Madrid y otros puntos. ¡Y luego dirán que no hay entusiasmo!

\* \* \*

Ayuntamiento de Madrid

*La Esperanza* dice que sabe de buena tinta que los alfonsinos conspiran. ¡Toma! ¡Y no sabe más que eso *La Esperanza*? Pues y los unionistas, y los radicales, y los montpensieristas, y los carlistas, no conspiran?

• Diga la hermana beata que todos aquí conspiran, que aunque lo diga muy alto nadie dirá que es mentira.



## EL CENCERRO.

**PERIÓDICO SEMANAL,**  
satirico,  
político, burlesco, que pasa de castaño oscuro,  
y  
**FRAY LIBERTO,**  
coleccion de acertijos, charadas, etc.

Se publican dos veces á la semana.

PRECIOS DE SUSCRICION Á LOS DOS PERIÓDICOS.

Semestre 12 rs., pagados anticipadamente, en libranzas del Giro mútuo. No se reciben sellos de franqueo.

SE SUSCRIBE

en Madrid, Corredera Baja, 20, principal, izquierda.

\* \* \*

### LA CANDELA DE SAN JAIME.

Con este título acaba de publicarse en casa de don Urbano Manini una preciosa obra, escrita por D. Manuel Fernandez y Gonzalez.

La prensa en general ha dispensado los mayores elogios á este libro, que recomendamos á nuestros suscritores como obra de verdadero mérito.

La edicion es muy barata, pues forma un tomo encuadernado en rústica, que se vende en las principales librerías á 4 rs.

MADRID: 1872.

Imp. de «El Cencerro», á cargo de Nuñez,  
Corredera Baja, núm. 42.